



EL USO DE LA GUITARRA
CON ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS PARA
MEJORAR EL APRENDIZAJE
DEL IDIOMA INGLÉS

M.Sc. Edwin Villalta-Arroyo

Profesor del Instituto Tecnológico de Costa Rica, sede San Carlos, Escuela de Idiomas y Ciencias Sociales, evillalta@itcr.ac.cr

Introducción

Vivimos rodeados de sonidos, algunos más estimulantes que otros. Entre esos sonidos se encuentra la música y ésta surge de todos lados; es parte de nuestra cotidianidad. Desde muy corta edad estamos expuestos a gran diversidad de sonidos. Las notas musicales, las melodías, los ritmos nos interpelan de diferentes maneras. Algunas canciones nos transportan a otros momentos y lugares. Otras nos hacen recordar eventos de nuestro pasado. La música induce a una sensación de bienestar mientras se le está escuchando. Decía Platón que “la música da alma al universo, alas a la mente, vuelos a la imaginación, consuelo a la tristeza, y vida y alegría a todas las cosas”.

En los procesos de aprendizaje, la música ha colaborado con madres en el desarrollo de destrezas y conocimientos en los infantes. Según se lee en la Revista de Música Culta, “El objetivo de estas canciones era, y continúa siéndolo, conseguir que niños y niñas durmieran y alcanzaran felices y agradables sueños”. En el aula es un elemento que se va dejando de lado conforme la edad del estudiante aumenta. Pero no se debe abandonar esta práctica.

Desde mi experiencia docente, he utilizado la música desde siempre. En los años que fui maestro de inglés en primaria, siempre fue un elemento que aportó gran motivación y júbilo en los estudiantes. En la práctica docente, las canciones agregaban esa atmósfera de diversión, alegría y el ambiente perfecto para aprender y compartir. He comprobado que aún con adultos la música es un gran elemento para contribuir a un mejor aprendizaje.

La música se puede incorporar a la enseñanza del inglés como parte de una estrategia metodológica

que favorezca el aprendizaje. Expertos en lingüística, como el reconocido Stephen Krashen (1981), afirman que un estudiante con alta motivación, confianza en sí mismo, una buena imagen de sí mismo y bajo nivel de ansiedad está en mejores condiciones para el éxito en la adquisición de una segunda lengua (L2). Apoyándose en esta idea, se pretende que a través de la música el estudiante se sienta más cómodo mediante el acondicionamiento de un ambiente más agradable.

Sin duda la música aporta numerosas ventajas para el aprendizaje del inglés que favorecen nuevas maneras de enfocar la enseñanza y de aprovechar la gran cantidad de herramientas y recursos que aparecen cada día (De Castro, 2014).

Variedad metodológica

La mayoría de metodologías para la enseñanza de un idioma incluyen implementar la memorización de patrones, entonaciones, ritmos, y melodías de la L2, muy necesarios para tener una serie de elementos propios del habla tales como el vocabulario, las reglas gramaticales, la fonética propia de ese idioma y los aspectos culturales que se involucran en la comunicación verbal, entre otros. Sin embargo, en las últimas décadas, la didáctica de lenguas extranjeras ha avanzado vigorosamente hacia los métodos comunicativos, los cuales buscan potenciar no sólo las destrezas lingüísticas, sino también las emocionales.

El aprendizaje a través de la música está muy ligado a la repetición (Jane Arnold, 2006). Sin embargo, destaca en este la influencia de factores afectivos en el campo de la enseñanza de lenguas. Citando a Stevick (1980, 4: “El éxito (en el aprendizaje de una lengua extranjera) depende menos de los materiales, técnicas y análisis lingüísticos, y más de lo que sucede dentro de y entre las personas en el aula”.

Es común que en la clase de idiomas se produzcan

circunstancias que provoquen ansiedad en los estudiantes, de ahí que deba propiciarse un ambiente de aula seguro para cada individuo, donde se reducen estos niveles de ansiedad. “La ansiedad puede manifestarse como un episodio de temor en el aula cuando el alumno tiene que expresarse en la L2” (López Fernández, 2004, 17). Al participar en una canción, el estudiante se desinhibe porque cada quién se enfoca en su producción y monitorea la participación de los otros. Además, al usar un instrumento que se ejecuta en vivo, como en el caso de la guitarra, existe la facilidad de que se pueda repetir o reiniciar alguna sección de la canción que se quiera enfatizar. Siempre se busca un fin didáctico en una actividad que pareciera ser lúdica solamente. Al final el estudiante produce los sonidos e implementa patrones de la segunda lengua con mayor naturalidad.

Realia: uso del realismo

En educación la palabra *realia* se refiere a la contextualización y uso de objetos cotidianos para la enseñanza. De esta forma se cimienta la información nueva en los conocimientos previos que el estudiante tiene ya establecidos en su lengua materna.

El propósito de la guitarra para acercar al estudiante al idioma que se les está enseñando. Se busca que la canción que se lleva al aula sea música que ellos escuchan, hayan escuchado, estén familiarizados, o al menos sea un clásico que haya estado sonando en la banda sonora de su experiencia cotidiana. Es importante hacer notar que las personas muestran mayor interés por este tipo de canciones que por aquellas que son estructuradas para la enseñanza, las cuales se tornan aburridas y artificiales (Maraví y otros, 2014).

Tipos de Habilidades

La utilización de canciones en el desarrollo de la lección fortalece áreas claves para la ejecución correcta de los diferentes sonidos propios de la segunda lengua,



Fotografía 1. Grupo de estudiantes participando en actividad oral con guitarra y canto.

en este caso específico el inglés, de manera natural y lúdica.

La producción oral es fundamental para lograr el objetivo primordial de aprendizaje, que es la comunicación real en la segunda lengua. Para Moreira-Segura y Delgadillo-Espinoza, (2015), “los docentes universitarios, en especial, son los llamados a incursionar y experimentar con estas nuevas modalidades que son aplicables tanto a la educación formal superior como a espacios de extensión y educación continua” (p. 129).

Desde mi experiencia como profesor universitario he logrado determinar que muchos estudiantes poseen buenos niveles de comprensión de lectura, pero carecen de la habilidad para ejecutar los sonidos necesarios para lograr comunicarse efectivamente. Repetir es algo que se vuelve tedioso si lo que se repite es un diálogo o una conversación. En el caso de las canciones, esa limitante tiende a disminuir.

Reacción de estudiantes

Dado el interés en la temática y los contenidos propios de las letras de las canciones, es muy común que

los mismos estudiantes soliciten repetir nuevamente la canción. En algunos casos, incluso, solicitan que se incluya en el repertorio didáctico alguna canción de su preferencia. Esto hace que poco a poco el acto de escuchar esta canción, por ejemplo mientras se viaja, se convierta en una experiencia más didáctica. Lo principal es aprovechar el ambiente que se genera por medio de esta actividad para impulsar a los estudiantes a continuar practicando el idioma en espacios más allá del aula.

Áreas que mejorar

Para Howard Gardner (1993) las inteligencias múltiples deben estimularse de una forma que permitan desarrollar y elevar el nivel de más habilidades que antes no se poseían, dentro de éstas la inteligencia lingüística y la musical, ambas objeto de la clase de inglés.

Al incorporar la guitarra en actividades didácticas se logra una mejor disposición para el aprendizaje. Incluso, las actividades posteriores se realizan de forma más espontánea. Es notorio cómo la participación se incrementa y la actitud de los estudiantes mejora.

Tal como afirman Maraví y otros (2014, p. xxiii), el uso de canciones puede considerarse “como una importante herramienta en el mejoramiento de las habilidades comunicativas orales del inglés, puesto que enriquece muchas áreas: tales como producir los sonidos del inglés, identificar y diferenciar los elementos fónicos del idioma, conocer sus variaciones fonológicas, entre otros”. El rendimiento se nota en las presentaciones orales de los estudiantes, pues al participar del canto se reduce la ansiedad, se les escucha más seguros, más cómodos al producir los sonidos que no eran comunes para ellos (Arnold y Brown, 2000). Se nota además en el desarrollo de actividades orales como conversaciones, diálogos, lectura en voz alta, es decir al realizar acciones propias de temas y objetivos del programa del curso. No hay duda de que la implementación de la guitarra en el aula de idioma favorece una actitud más participativa y relajada y que reduce la ansiedad propia del aprendizaje de un nuevo idioma.

Consideraciones finales

El aprender un idioma es una actividad que persigue varios fines, siendo uno de los más importantes tener la capacidad de desenvolverse en diferentes entornos. Algunas personas tienen dificultades para el aprendizaje de lenguas extranjeras debido a su poca exposición a la lengua inglesa en contextos diferentes al escolarizado. Esto resulta en que se puedan sentir intimidados a desempeñarse de manera oral. Enfrentarse a situaciones fuera de su zona de confort suele ser intimidante. Pues bien, como docente se puede minimizar esa ansiedad mediante la incorporación de música y de instrumentos musicales en vivo, al tiempo que se fomenta el uso de la lengua.

En general, puede decirse que la respuesta de los estudiantes fue positiva. Al principio, puede que haya unos pocos reservados, con el temor propio del tomar riesgos. Con los días, sin embargo, evidenció una mayor participación en las actividades, al punto de que solicitaran la inclusión de más canciones en la clase.

Lo principal, por supuesto, es no olvidar que la metodología de enseñanza se convierta en un mecanismo facilitador para la consecución de los objetivos del curso de lengua extranjera.

Bibliografía

- Arnold, J. (ed.). (2000). *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press.
- De Castro, N. (2014). El uso de la Música para la enseñanza del inglés. El Lipdub. Trabajo de fin de grado. Universidad de Valladolid. Soria. Recuperado de: http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/8415/1/TFG-O_20410.
- Gardner, H. (1993). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Madrid: Kairos.
- Krashen, S. D. (1986). *The Input Hypothesis: Issues and Implications*. London: Longman.
- Krashen, S. D. (1981). *Second language acquisition and second language learning*. Oxford/New York: Oxford University Press.
- López-Fernández, J. (2004). "La destreza oral y la ansiedad específica en el aula de idiomas". *Boletín de ASELE*, 31, págs. 11-26.
- Maraví, A., Mercedes, M., Vargas, C., Esther, T., Ríos, L., y Rosario, M. (2014). Las canciones y su relación con las habilidades comunicativas orales en el idioma inglés en los estudiantes del primer grado de secundaria de la Institución Educativa Adventista El Buen Pastor, Ñaña, 2014.
- Moreira-Segura, C; Delgadillo-Espinoza, B. (2015). La virtualidad en los procesos educativos: reflexiones teóricas sobre su implementación. *Tecnología en Marcha*, 28 (1), enero-marzo: 121-129.